

EPIO: UNA VISIÓN DE SU REALIDAD

ESTEFANIA NARES
FCE – UNICEN
nares@econ.unicen.edu.ar

En esta oportunidad tengo el placer de escribir esta editorial como socia de la Escuela de Perfeccionamiento en Investigación Operativa -EPIO- y actual vocal suplente de la Comisión Directiva de la institución. Me complace presentarles una visión de la realidad que transita la EPIO y de la cual todos somos parte.

Desde sus inicios, la EPIO ha llevado adelante tareas como la promoción y difusión del conocimiento en la materia, la formación de profesionales y la vinculación con otras instituciones y personas. Esto ha sido posible no sólo a su trayectoria sino también, a la participación de un gran número de socios e interesados. Sus 26 años de trabajo ininterrumpido en el ámbito nacional y su estrecha relación con instituciones relacionadas a la Investigación Operativa -IO- han permitido su crecimiento y valoración en el ámbito académico. Asimismo, la energía y predisposición puesta de manifiesto por sus socios en pos de la promoción de las actividades de la Escuela y el desarrollo de nuevos proyectos, logra afianzar su permanencia y considerar futuros vínculos estratégicos. Todo ello permite aseverar que la EPIO logra trascender a lo largo del tiempo.

Con el correr de los años han pasado por la Escuela gran cantidad de docentes, profesionales, graduados, alumnos y asistentes; todos ellos con un interés común: la Investigación Operativa. Pero mi duda hoy en día es tan sólo una y se vincula con este tema en particular: ¿puede la EPIO trascender más allá de las personas que le dan vida a través de sus acciones diarias? Con ello me pregunto si una institución como la Escuela puede, al menos, mantenerse viva en el ámbito de las ciencias más allá de sus socios y del conocimiento que ellos han generado en su ámbito.

A partir de la visión antes descrita de la realidad de la Escuela, considero la siguiente hipótesis: a pesar de los años transcurridos y el incremento anual en el número de socios de la EPIO, la permanencia de los mismos no se prolonga en el tiempo. Asimismo, considero bajo esta presunción que existe un acotado número de nuevos socios jóvenes, interesados en aspectos relacionados a la IO y que logren o pongan de manifiesto vincularse a la EPIO.

En función de los datos históricos con los que cuenta la EPIO, trabajaré en pos de afirmar o refutar la hipótesis presentada y, con posterioridad, consideraré acciones para afianzar el rol de la Escuela en el ámbito de la IO y su vinculación con el medio científico-tecnológico.

Este es tan sólo el inicio... En futuras ediciones de la Revista de la EPIO, presentaré los resultados del análisis propuesto.

Tan sólo me queda por agradecer a la Presidenta de la Comisión Directiva de la EPIO, Mg. Gloria Trovato, por brindarme este espacio tan importante en vuestra Revista y confiar en mí para acercarles la visión de un joven integrante de la Escuela de Perfeccionamiento en Investigación Operativa.